

## Apocalipsis La Arqu.

### 4. 1 Sube Acá Pt.1 8-1-2021

#### Apocalipsis 4. 1

<sup>1</sup> Después de estas cosas miré, y he aquí una puerta abierta en el cielo; y la primera voz que oí, era como de trompeta que hablaba conmigo, diciendo: Sube acá, y yo te mostraré las cosas que han de ser después de éstas.

#### Juan 21. 20-24

<sup>20</sup> Entonces Pedro, volviéndose, ve a aquel discípulo al cual Jesús amaba, que los seguía, el que también se había recostado en su pecho en la cena, y le había dicho: Señor, ¿quién es el que te va a entregar?

<sup>21</sup> Cuando Pedro lo vio, dijo a Jesús: Señor, ¿y éste qué?

<sup>22</sup> Jesús le dijo: Si quiero que él quede hasta que yo venga, ¿qué a ti? Tú sígueme.

<sup>23</sup> Salió entonces este dicho entre los hermanos, que aquel discípulo no moriría. Pero Jesús no le dijo: No morirá; sino: Si quiero que él quede hasta que yo venga ¿qué a ti?

<sup>24</sup> Éste es el discípulo que da testimonio de estas cosas, y escribió estas cosas; y sabemos que su testimonio es verdadero.

#### Efesios 5. 25-33

<sup>25</sup> Maridos, amad a vuestras esposas, así como Cristo amó a la iglesia, y se entregó a sí mismo por ella;

<sup>26</sup> para santificarla limpiándola en el lavamiento del agua por la palabra,

<sup>27</sup> para presentársela gloriosa para sí, una iglesia que no tuviese mancha ni arruga, ni cosa semejante; sino que fuese santa y sin mancha.

<sup>28</sup> Así los maridos deben amar a sus esposas como a sus propios cuerpos. El que ama a su esposa, a sí mismo se ama.

<sup>29</sup> Porque ninguno aborreció jamás a su propia carne, antes la sustenta y la cuida, como también el Señor a la iglesia;

<sup>30</sup> porque somos miembros de su cuerpo, de su carne y de sus huesos.

<sup>31</sup> Por esto, dejará el hombre a su padre y a su madre, y se unirá a su esposa, y los dos serán una sola carne.

<sup>32</sup> Este misterio grande es; mas yo hablo en cuanto a Cristo y a la iglesia.

<sup>33</sup> Por lo demás, cada uno de vosotros en particular, ame también a su esposa como a sí mismo; y la esposa reverencie a su marido.

#### Filipenses 3. 20-21

<sup>20</sup> Mas nuestra ciudadanía está en el cielo, de donde también esperamos al Salvador, el Señor Jesucristo;

<sup>21</sup> el cual transformará nuestro cuerpo vil, para que sea semejante a su cuerpo glorioso, según el poder con el cual puede también sujetar a sí todas las cosas.

#### Hebreos 10. 39

<sup>39</sup> Pero nosotros no somos de los que retroceden para perdición, sino de los que creen para salvación del alma.

## **Romanos 8. 23**

<sup>23</sup> y no sólo ella, sino que también nosotros que tenemos las primicias del Espíritu, nosotros también gemimos dentro de nosotros mismos, esperando la adopción, esto es, la redención de nuestro cuerpo.

## **Lucas 24. 36-43, 51**

<sup>36</sup> Y mientras ellos hablaban estas cosas, Jesús mismo se puso en medio de ellos, y les dijo: Paz a vosotros.<sup>37</sup> Pero ellos estaban aterrorizados y asustados, y pensaban que veían un espíritu.<sup>38</sup> Y Él les dijo: ¿Por qué estáis turbados, y vienen a vuestros corazones estos pensamientos? <sup>39</sup> Mirad mis manos y mis pies, que yo mismo soy; palpadme y ved; porque un espíritu no tiene carne ni huesos, como veis que yo tengo.<sup>40</sup> Y habiendo dicho esto, les mostró las manos y los pies.<sup>41</sup> Y como todavía ellos, de gozo, no lo creían, y estaban maravillados, les dijo: ¿Tenéis aquí algo de comer?<sup>42</sup> Entonces ellos le presentaron parte de un pez asado, y un panal de miel.<sup>43</sup> Y Él lo tomó y comió delante de ellos.

<sup>51</sup> Y aconteció que bendiciéndolos, se separó de ellos y fue llevado arriba al cielo.

## **Hebreos 11. 5-6**

<sup>5</sup> Por fe Enoc fue traspuesto para no ver muerte, y no fue hallado, porque lo traspuso Dios. Y antes que fuese traspuesto, tuvo testimonio de haber agradado a Dios.

<sup>6</sup> Pero sin fe es imposible agradar a Dios; porque es necesario que el que a Dios se acerca, crea que le hay, y que es galardonador de los que le buscan.

## **Juan 11. 21-27**

<sup>21</sup> Y Marta dijo a Jesús: Señor, si hubieras estado aquí, mi hermano no habría muerto.

<sup>22</sup> Pero también sé ahora que todo lo que pidieres a Dios, Dios te lo dará.

<sup>23</sup> Jesús le dijo: Tu hermano resucitará.

<sup>24</sup> Le dijo Marta: Yo sé que resucitará en la resurrección, en el día postrero.

<sup>25</sup> Jesús le dijo: Yo soy la resurrección y la vida; el que cree en mí, aunque esté muerto, vivirá.

<sup>26</sup> Y todo aquel que vive y cree en mí, no morirá eternamente. ¿Crees esto?

<sup>27</sup> Ella le dijo: Sí, Señor, yo creo que tú eres el Cristo, el Hijo de Dios que había de venir al mundo.

## **1 Tesalonicenses 4. 13-18**

<sup>13</sup> Mas no quiero, hermanos, que ignoréis acerca de los que duermen, para que no os entristezcáis como los otros que no tienen esperanza.

<sup>14</sup> Porque si creemos que Jesús murió y resucitó, así también traerá Dios con Él a los que durmieron en Jesús.

<sup>15</sup> Por lo cual, os decimos esto por palabra del Señor; que nosotros que vivimos, que habremos quedado hasta la venida del Señor, no precederemos a los que durmieron.

<sup>16</sup> Porque el Señor mismo con aclamación, con voz de arcángel, y con trompeta de Dios, descenderá del cielo; y los muertos en Cristo resucitarán primero.

<sup>17</sup> Luego nosotros los que vivimos, los que hayamos quedado, juntamente con ellos seremos arrebatados en las nubes para recibir al Señor en el aire, y así estaremos siempre con el Señor.

<sup>18</sup> Por tanto, consolaos unos a otros con estas palabras.

## **1 Corintios 15. 51-57**

<sup>51</sup> He aquí, os digo un misterio: No todos dormiremos, pero todos seremos transformados.

<sup>52</sup> En un momento, en un abrir y cerrar de ojos, a la final trompeta; porque se tocará la trompeta, y los muertos serán resucitados incorruptibles, y nosotros seremos transformados.

<sup>53</sup> Porque es necesario que esto corruptible se vista de incorrupción, y esto mortal se vista de inmortalidad.

<sup>54</sup> Y cuando esto corruptible se haya vestido de incorrupción, y esto mortal se haya vestido de inmortalidad, entonces se cumplirá la palabra que está escrita: Sorbida es la muerte en victoria.

<sup>55</sup> ¿Dónde está, oh muerte, tu aguijón? ¿Dónde, oh sepulcro, tu victoria?

<sup>56</sup> El aguijón de la muerte es el pecado, y el poder del pecado es la ley.

<sup>57</sup> Mas gracias sean dadas a Dios, que nos da la victoria por medio de nuestro Señor Jesucristo.

## **1 Juan 3. 1-2**

<sup>1</sup> Mirad cuál amor nos ha dado el Padre, que seamos llamados hijos de Dios; por esto el mundo no nos conoce, porque no le conoció a Él.

<sup>2</sup> Amados, ahora somos hijos de Dios, y aún no se ha manifestado lo que hemos de ser; pero sabemos que cuando Él apareciere, seremos semejantes a Él, porque le veremos como Él es.

## **Tito 2. 11-15**

<sup>11</sup> Porque la gracia de Dios que trae salvación se ha manifestado a todos los hombres,

<sup>12</sup> enseñándonos que, renunciando a la impiedad y a las concupiscencias mundanas, vivamos en este presente mundo, sobria, justa y piadosamente.

<sup>13</sup> Aguardando aquella esperanza bienaventurada, y la manifestación gloriosa de nuestro gran Dios y Salvador Jesucristo,

<sup>14</sup> quien se dio a sí mismo por nosotros para redimirnos de toda iniquidad, y purificar para sí un pueblo peculiar, celoso de buenas obras.

<sup>15</sup> Estas cosas habla y exhorta, y reprende con toda autoridad. Nadie te menosprecie.